



SEMILLERO  
“LA ESCRITURA Y LA EXPERIENCIA POÉTICA”.  
FACULTAD DE FILOSOFÍA  
FILOSOFÍA Y LETRAS

*Coordinadora del semillero: Inés Posada*

---

*FERNANDO HENAO*

(Estudiante de Sociología de la Universidad de Antioquia. Asistente al semillero La escritura y la experiencia poética)

*De los lugares propios*

Esta es mi casa, largamente vivida,  
estática en el sopor de las tardes,  
entregada por completo al letargo del calor  
como un lagarto bajo el sol.

El tiempo tumbado sobre los muebles,  
los cuadros con la esencia inmemorial de su madera  
colgados del recuerdo;  
el corredor y su memoria antiquísima,  
las lámparas que penden del techo  
como pájaros trasegados al borde de la noche.

De pronto, me enfrento al espejo y ahí estoy,  
pero no soy el que buscaba.

Sigo caminando penumbra adentro y  
las cucarachas me abren paso.

Las sillas del comedor listas para la soledad,  
los cubiertos abandonados a la deriva de los platos.  
Un aguacero insiste golpeando en el tejado  
por el que inexorablemente anocheciendo vienen  
los oscuros maullidos de los trasnochados gatos  
y en la esencia de las pequeñas cosas  
habita un secreto que no sé aún  
si es sueño o memoria.

Algo gira inquieto en la cocina  
e irrumpe en las habitaciones, pero no soy yo;  
tampoco aquel que en el espejo buscaba.

### *Memoria de los que aman*

Ni el oleaje de otros cuerpos y sus tactos  
ni tampoco pretender abrir el cielo de mi pecho  
para que salgas volando con tus pájaros,  
¡No! nada podrá otorgarme tu olvido

porque con el rigor del pensamiento  
he forjado tu recuerdo  
en el acero del que está hecha  
la memoria de los que aman.

### *Soy yo el río*

Soy yo el río:  
todo lo que amo  
va en el cauce de mi sangre y huye,  
pero yo permanezco.

### *La estrella del girasol*

Como quien ve pasar el amor  
-la estrella alta que guiará sus días-  
el girasol con sus flores  
fijamente sigue el itinerante y luminoso curso del sol  
hasta que este se hunde  
en un incandescente naufragio  
tras el poniente.

En las noches el girasol se aferra  
al recuerdo de su imagen encendida  
para sobrevivir a la espera de ese amor  
que trepa toda la noche  
para alcanzar el alto muro de oriente.

### *Apostados en las ventanas*

Con la respiración agitada,  
los ojos pávidos  
y el corazón en la boca, azorados,  
nos apostamos en las ventanas de la casa  
-atraídos por un barullo imperceptible-  
a ver la vida que pasaba.

Oscurecidos por lo que ya todos sabíamos  
uno de nosotros sentenció  
que el amor y la muerte  
eran las únicas cosas que no había que salir a buscar  
porque llegaban solas.  
*Ojalá en ese orden,*  
atinó a decir alguien  
con un muñón de esperanza  
que no supimos nunca de donde salió  
mientras cerraba las ventanas  
después de un silencio que llenó la estancia  
y al tiempo que el horror nos trepaba por las piernas.

### *Álbum familiar*

Con un sentimiento que me hace oscilar  
entre el horror y la nostalgia,  
voy pasando las páginas del álbum familiar  
que de niño me enseñó mi madre  
y descubro, entre algunos cercanos,  
rostros jamás vistos ni imaginados  
y casas que nunca habité,  
e irrisoriamente comprendo

lo importante de saber elegir  
las ropas que se habrán de llevar  
para pasar a la historia.

Cuando termino de otear el álbum, me pregunto,  
-no sin angustia-  
¿Cuál de mis camisas luciré  
en esas postales que no se envían  
desde ninguna parte,  
sino que se dejan antes de partir?  
¿Qué zapatos me calzaré  
para caminar los vastos predios del olvido?

### *El miedo por la borda*

Cuando comprendí, entonces,  
que asistía al penoso ritual  
del deterioro de los días de mis mayores  
y que era la vejez irrevocablemente hereditaria,  
deseé, casi llorando,  
haber tenido a mano una borda,  
una enorme borda por donde echar todo mi miedo.

### *Obreros*

De la terraza de mi casa,  
como si se tratase de una inmerecida atalaya  
desde la que pudiera contemplar el horror de esa guerra,  
veo a los obreros  
como un tropel de inquebrantables y antiguos combatientes volver,  
subiendo por las lomas hacia sus casas

-levantadas más con imaginación que con recursos-  
y es fácil imaginar a sus mujeres e hijos  
impacientes, pero amorosos,  
en torno a ellos esperando a que saquen de sus bolsillos  
algo que le hubieran podido arrebatar al día,  
el pan para iluminar la casa, por ejemplo.

### *Taumaturgos*

Como por gracia de una intrincada taumaturgia  
que sólo ellos conocieran,  
los obreros,  
sujetando su salario como un breve puñal,  
logran ahuyentar, por ésta noche,  
los famélicos monstruos que se esconden  
en los estómagos de sus hijos.

### *Monólogo de una herida*

La escucho llegar con su rumor de palpitantes estrellas,  
es la noche que va por los tejados  
regocijando gatos, oscureciéndolos;  
y trae consigo la luna ávida de cristales y de espejos  
en los cuales reflejarse  
y una leve lluvia que en mi tejado,  
repetiendo tu nombre, me pregunta por ti.

La noche avanza con su carnaval de prodigios.  
Yo, apago la luz y te enciendo en mi pensamiento,  
cierro mi libro con la devoción  
de quien se asegura de cerrar bien su sueño

y me quedo a solas  
con ésta herida que todas las noches se abre  
sólo para hablarme de ti.

### *Arquitectura para el desplome*

Una y otra vez y una vez más  
con la terquedad y la sordera  
del que, razones no escucha,  
habré de reconstruir mi amor  
como una bella casa  
cientos de veces derribada,  
para que ella, con sevicia y regocijo profundo,  
talentosamente vuelva a echarlo todo por tierra  
una y otra vez y una vez más.

### *Como un bello milagro más*

Esta noche  
en que lejanos y palpitantes astros copulan  
y el azahar su prodigio ha revelado,  
en que de un árbol muerto ha retoñado un nido  
y los pájaros, de las jaulas, han hecho una hoguera;  
un hombre que mira la luna  
espera su muerte  
como un bello milagro más de la noche.

*DANIEL TORRES GÓMEZ*

Estudiante de Filosofía y Letras UPB

*Sonetos*

Yo no sé en qué pensar, yo nunca pienso,  
Mi razón es precaria, mi conciencia  
Lo es más aún, no es nada, es un inmenso  
Zaguán reseco, de color de ausencia.

Identidad, inspiración, falsía;  
No me bastó ser viejo, viejo estoy,  
No soy el que me creo, y algún día  
Ya no seré el que creo que no soy.

Yo me sufro, me expío, me voy yendo,  
Me huyo, me dreño, socavando ansias.  
Evidencia, trasunto; nada entiendo

De lo que he sido, tenues arrogancias,  
De lo que soy, no sé si soy siquiera...  
Aquí estaré mientras la tarde muera.

---

Y pensé en una tarde del pasado  
De bellos arreboles y... algún ave;  
Todo torna el recuerdo adulterado,  
Lo del recuerdo qué será, ¿quién sabe?

Pero algo sé, no fue lo que vivimos,  
Eso se ha ido ya pesadamente,

Y se va lo que somos, lo que fuimos;  
Es aleve y es franca la corriente.

Yo no soy el que fui adentro del seno,  
Y no soy el de ayer o el de mañana,  
Solo un instante de vacío lleno

Soy, una sombra a la que siento hermana.  
Qué importan, fui, soy, voy, seguiré siendo...  
Qué es esto que me abraza... No lo entiendo.

---

Lejos del canto como en calmo duelo,  
Lejos también de la irresuelta clave,  
Vine a probar y a huir, como el que sabe  
Que es inútil y vano todo anhelo.

Porque la clara y nítida esperanza  
Que no me impele más, incorruptible,  
Se ha tornado desidia y fiera lanza  
Se ha tornado abandono incontenible.

Entonces, llevo el bien que tras la senda  
Del hondo arcano, el Tiempo me prodiga,  
Este desdén munífico, estupenda

Enunciación secreta. Dulce amiga,  
Ven a probar mi escape intempestivo,  
Que probar y partir es estar vivo.

---

*Y yo también me volvería loco,  
Si no hubiera pasado ya de moda...*

Leer a Nietzsche, estando uno sin novia.  
O alguna biografía de Beethoven.  
Oyendo a Wagner, estando yo más joven,  
Me dieron ganas de invadir Varsovia.

Rimbaud, Verlaine, Van Gogh y Mallarmé,  
Uno de estos estaba desquiciado,  
Y Verlaine de Rimbaud, enamorado.  
Ya no sé por dónde iba, me enredé.

¡Ah! Verdad, el asunto es muy sencillo,  
Como voy, el soneto se me ensancha,  
Yo quería era hacerle un estribillo

Al genial don Quijote de la Mancha.  
Pa´ Entender al Quijote hay que estar poco,  
Esto yo lo he entendido loco a loco.

---

¿Duermes? Sancho, te pierdes las estrellas,  
Más allá de los árboles sombríos,  
¿Qué, silentes, dirán los astros míos  
Diferente a disputas y querellas?

Hijo, Sancho, algo sé de astrología,  
Esa estrella de allá, marca un camino  
De silencio y fugaz melancolía,  
No me habrá de amparar, no es mi destino.

¿Ves los dioses de la guerra y del amor?  
Dos caminos distintos y escabrosos  
Con un triste fin último: El dolor...

¡Mira, Sancho, una estrella fugitiva!  
Cometió una metáfora el espacio.  
Es igual a esta lágrima furtiva.

---

*"Hay libertad y salvación en la locura,  
la libertad de estar a solas y a salvo de ser  
comprendidos, por que aquellos que nos  
comprenden, esclavizan algo nuestro."*

*Khalil Gibran.*

Si estar loco es ser libre, tú lo fuiste;  
Como un ave y el mar y como el viento  
Quién te dirá al pensarte lo que siento,  
Gran caballero de figura triste.

Nada es libre, los hilos que nos mueven  
Tienen hondas y trágicas raíces,  
Para qué voluntad y sus matices  
Para qué libertades que nos lleven

A perdernos de forma irreparable.  
Nadie es libre, es un juego y una farsa  
Una ley del destino, inquebrantable,

Una burla del mundo en la comparsa.  
En ser libres, turbados persistimos,  
Y luchamos y amamos y morimos.

---

*Haikus*

\*

Nubes oscuras:  
¿Por qué ese monte anida  
Un arco iris?

\*

Saber que existes.  
Sólo eso me alivia  
Y me consuela.

\*

Entre las ramas  
Del dolor, tu recuerdo  
Formó su nido.

\*

Llueve, en silencio,  
Ya mis tímidos labios  
Hallan los tuyos.

\*

La noche abierta  
Ha acunado en las calles  
Su aliento oscuro.

\*

Y que me importan  
Alegría o martirios...  
Son sólo humo.

\*

Así, el poema,  
Añorante, inconforme,  
Cual niño hambriento.

\*

Y busco el verso,  
No sé si he estado cerca...  
Y qué me importa.

\*

Te siento cerca,  
Y nos separa el mar  
Y el mar nos une.

\*

Si bebo mucho  
Aún puedo sentir,  
Que estás muy cerca.

\*

Las cuatro y media  
De la mañana en punto,  
El sueño ha huido.

\*

Triste en la plaza  
Va con su niño a cuestras  
Un caballito.

\*

Día más viejo  
Que el de hoy, no han mirado  
Ojos humanos.

\*

Lejano oro,  
Ha extendido sus flores  
El guayacán.

\*

Manto de oro...  
Ha perdido sus flores  
El guayacán.

*MARTÍN ÁLVAREZ ECHEVERRY*

Estudiante de Filosofía y Letras UPB.

*La memoria*

La memoria es nido tibio donde reposa nuestra vida. A veces suelta, a veces apretada como granos de arena, la memoria suele ser nuestra vista interior. Algunos ven en ella una cita insoslayable... y ven bien. Tiene el rumor de mañanas apacibles, de flores amarillas, de un lago que sube. Todo se estropea con el uso, menos la memoria. ¿A quién no le ha traído el olor de la tierra natal? ¿A quién no le ha servido para atenuar el sonido de la voz, para atenuar los propios pasos? Los caminos y los besos y las ganas de llorar se calientan en la memoria. Ella tiene subiendas y abismos de fuego. También es dueña del silencio. Cuando el tiempo se arroja sobre las gentes y les deja su marca indeleble debajo de las uñas, en el pelo, en las arrugas de los ojos, la memoria queda como fortuna entrañable: imágenes disímiles se juntan, el mundo se pone lleno de color, de ventanitas abiertas, pero a la vez, se llena de agotamiento porque la memoria, como los pies, también se cansa. Después de algunos años, conocido lo justo, efectuadas las pausas de la vida, se recurre a la memoria para encontrarse en las penumbras de uno mismo. De suerte que así sea.

---

*El gran número*

Cuerdas de guitarra  
jardín por donde llego a mis tristezas.

Debajo de ellas hay vida de agua  
fuente de sentidos apacibles como flores en un pozo.

Son seis pero lo infinito sigue dentro de ellas.  
Me gustan  
me gustan mucho cuando duermen y les pasa el tiempo  
y les llega herrumbre  
envuelven mi memoria en el rincón de su quietud.

Me gustan cuando brillan y toco sus cuerpos y sus alas  
brotan sus imágenes,  
vibran sus colores;  
reviven las promesas que de niño hice.

No he hallado cura alguna para mis rotos hondos  
sólo seis cuerdas pulpas ante cuyos sonidos  
los hombres sanan.

---

### *Presentimiento*

Luz que al encenderse nos adelanta en el largo desorden del tiempo,  
cofre donde se gesta todo lo inexpresable,  
fervor para tomar el pulso a todo lo que existe.

Misterio intacto traspasando las paredes,  
mezclándose  
con las sombras,  
socavando las venas, el alma, los sentidos...  
precipitando la angustia, la esperanza,  
el miedo,  
las promesas.

Más allá del aliento,  
rodando por el aire,  
dando vueltas y vueltas  
ante los nubarrones,  
con su fuerza indecible y entre miles de incógnitas,  
el presentimiento. 